

LA EVOLUCIÓN DEL PENSAMIENTO DE MARTÍN LUTERO RESPECTO A LOS JUDÍOS DURANTE LA REFORMA PROTESTANTE DEL SIGLO XVI

THE EVOLUTION OF MARTIN LUTHER'S THINKING ABOUT JEWS DURING THE PROTESTANT REFORMATION OF THE 16TH CENTURY

Jorge Eliecer Pareja Shaikh¹

Cómo citar: Pareja Shaikh, J. E. (2026). La evolución del pensamiento de Martín Lutero respecto a los judíos durante la reforma protestante del siglo XVI. *Enfoque Disciplinario*, 11(1), 51-69. <https://doi.org/10.70165/enfdis.v11i1.323>

Resumen

El pensamiento de Martín Lutero sobre los judíos se transformó significativamente durante la Reforma Protestante del siglo XVI. En una primera etapa, Lutero mostró una actitud relativamente conciliadora y esperaba que los judíos se convirtieran al cristianismo reformado; en que Jesucristo nació judío (1523), criticó el trato injusto recibido por los judíos y defendió un acercamiento más amable y justo (Lutero, 2021; Roper, 2017). Sin embargo, cuando sus expectativas de conversión no se cumplieron, su postura se tornó cada vez más hostil. En "Sobre los Judíos y sus Mentiras", publicado originalmente en 1543, propuso medidas violentas contra las comunidades judías, entre ellas la destrucción de sinagogas, la prohibición de la enseñanza rabínica y la expropiación de bienes (Lutero, 2011). Este viraje debe comprenderse en el marco de las tensiones políticas, sociales y religiosas de la época, así como dentro de la persistencia histórica del antijudaísmo cristiano europeo (Meyer, 2016; Rehbein, 2001).

Palabras clave: Martín Lutero, Judíos, Reforma protestante, Antisemitismo, Siglo XVI, Iglesia Católica.

Abstract

Martin Luther's thinking about Jews developed significantly during the Protestant Reformation in the 16th century. At first, Luther showed a conciliatory attitude and hoped that Jews would convert to Protestantism. In his 1523 treatise "That Jesus Christ was born a Jew," he criticized the Catholic Church's unjust treatment of the Jews and advocated a kinder and fairer approach. But when his hopes for conversion were not fulfilled, Luther became increasingly hostile. In 1543 he wrote "On the Jews and their Lies" and proposed extremely violent measures against the Jews, such as the destruction of synagogues, the banning of the synagogues, the prohibition of teaching rabbis and the expropriation of property. This change was influenced by the political and religious tensions and discontent of the time, which led to the spread of anti-Semitism across Europe and had a negative impact on Jewish-Christian relations.

Recepción: 10 de abril de 2026 / Evaluación: 15 de mayo de 2026 / Aprobado: 15 de junio de 2025

¹ Doctor en Desarrollo Curricular por la Universidad UNIPEM México. Magister en Educación con mención en Docencia Universitaria. Economista e Historiador de la Universidad de Cartagena. Administrador de Empresas de la Universidad Simón Bolívar. Docente en la Fundación Universitaria Antonio de Arévalo – UNITECTAR. Email: jeparejav12@yahoo.es ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-5407-7964>



Keywords: Martin Luther, Jews, Protestant Reformation, Anti-Semitism, 16th century, Catholic Church.

Introducción

Este artículo se ubica en el campo de la historia de las ideas y de la historia del pensamiento religioso, y analiza la evolución del pensamiento de Martín Lutero hacia los judíos durante la Reforma Protestante del siglo XVI y su impacto posterior. El contexto reformador permite comprender cómo las ideas de Lutero trascendieron el ámbito estrictamente teológico y participaron en transformaciones religiosas, sociales y políticas de la Europa moderna (Delgado, 2017; Febvre, 1956; Miegge, 2017). Asimismo, los estudios sobre la recepción católica, política e historiográfica de Lutero muestran que su legado ha sido interpretado de manera ambivalente, tanto por su contribución a la Reforma como por sus escritos antijudíos tardíos (Quesada Rodríguez, 2019; Rehbein Pesce, 2001; Roper, 2017).

El nombre de Martín Lutero continúa despertando valoraciones contrapuestas en la historia religiosa y política contemporánea. La Europa del siglo XVI estuvo marcada por tensiones entre católicos y protestantes, conflictos políticos internos y formas persistentes de antijudaísmo cristiano que condicionaron la recepción de sus escritos (Márquez, 2017; Meyer, 2016; Rehbein Pesce, 2001). En ese sentido, los enfoques desde los cuales se ha estudiado a Lutero oscilan entre su pensamiento reformado, humanista, político y su cambio de actitud hacia los judíos (Febvre, 1956; Miegge, 2017; Roper, 2017).

Lutero proyectó una transformación religiosa, política y social que incidió en la reorganización de la cristiandad occidental. En el tránsito del orden feudal hacia formas modernas de organización social, la Reforma luterana contribuyó a reconfigurar la autoridad religiosa y política en Alemania, aunque también generó resistencias entre sectores afectados por los cambios, incluidos señores feudales, campesinos, artesanos y mineros (Miegge, 2017; Várnagy, 1999).

La Reforma protestante liderada por Lutero incluyó la crítica a la Iglesia católica romana, la doctrina de la justificación por la fe y la afirmación de la autoridad de las Escrituras como criterio central de la vida cristiana (Ramírez González, 2014). A la vez, el movimiento reformador no se limitó al plano espiritual, pues también implicó críticas a ciertos rasgos del humanismo y a la centralidad del ser humano cuando esta desplazaba, desde la perspectiva luterana, la primacía de Dios (Baader, 2015; Quesada Rodríguez, 2019).

En la polémica con Erasmo, Lutero expresó con dureza su desacuerdo sobre el libre albedrío y defendió la primacía de la voluntad divina en el proceso reformador. Esta controversia revela una diferencia teológica profunda: mientras Erasmo vinculaba la vida cristiana con la paz y la tolerancia, Lutero priorizaba la defensa de la palabra de Dios incluso en escenarios de confrontación doctrinal (Parra, 2024).

Uno de los aspectos fundamentales de la Reforma fue la crítica a las indulgencias, entendidas como prácticas asociadas al perdón de los pecados mediante pagos, donaciones o entrega de bienes. Esta práctica afectó la estructura social y económica de la época, pues vinculaba la salvación con mecanismos financieros que fortalecían al clero y dotaban de dimensión política a una controversia inicialmente religiosa (Márquez, 2017; Ramírez González, 2014).

En el plano político, el Sacro Imperio Romano Germánico enfrentaba tensiones étnicas, territoriales y nacionales que no podían ser resueltas únicamente por príncipes y nobles. La Reforma ofreció una nueva teología de la autoridad política y de la relación entre el cristiano y el poder secular. En el ámbito social, el sistema feudal se encontraba tensionado por el crecimiento

de la burguesía, el comercio urbano y el descontento campesino, factores que influyeron en el desarrollo de la Reforma (Amores Bonilla, 2014; Castanyé, 2019; Várnagy, 1999).

Uno de los aspectos menos tratados, pero fundamentales para comprender la complejidad del pensamiento luterano, es su actitud hacia los judíos. Aunque al inicio mostró expectativas de conversión, sus escritos tardíos evidencian un rechazo explícito y radical hacia esta población (Lutero, 2011; Lutero, 2021; Meyer, 2016).

Algunos autores han establecido una relación entre los escritos antijudíos de Lutero y ciertas corrientes posteriores del antisemitismo europeo, aunque esta conexión debe abordarse con cautela histórica para evitar explicaciones lineales o simplificaciones causales. En todo caso, la recepción posterior de *Sobre los judíos y sus mentiras* contribuyó a reforzar discursos cristianos de exclusión contra los judíos (Blamires & Phil, 2020; González, 2024; Meyer, 2016).

El antisemitismo puede entenderse como prejuicio, hostilidad u odio contra los judíos. El Holocausto, es decir, la persecución y asesinato sistemático de los judíos por parte del régimen nazi y sus colaboradores entre 1933 y 1945, constituye una de sus expresiones históricas más extremas. Aunque el término antisemitismo fue acuñado en el siglo XIX, las formas de hostilidad religiosa y social contra los judíos tienen antecedentes más antiguos en la historia europea (Enciclopedia del Holocausto, 2024; Holocaust Remembrance, 2024).

Si bien el término antisemitismo se consolidó en el siglo XIX, las manifestaciones antijudías presentes en los escritos de Lutero muestran que la hostilidad hacia los judíos venía articulándose desde siglos anteriores en discursos teológicos, sociales y políticos. Por ello, el análisis de Lutero permite examinar la continuidad histórica entre el antijudaísmo religioso medieval y ciertas expresiones modernas de antisemitismo (Biermann Stolle, 2005; Meyer, 2016; Rehbein Pesce, 2001).

En un tiempo en el que la intolerancia religiosa y el antisemitismo continúan siendo problemas vigentes, el estudio de las actitudes históricas hacia los judíos ofrece elementos para comprender los orígenes y las manifestaciones contemporáneas de estos fenómenos. Investigar la evolución del pensamiento de Lutero respecto a los judíos durante la Reforma protestante contribuye a los campos de la historia religiosa, la teología y los estudios culturales, al permitir nuevas interpretaciones críticas sobre su legado (Angoso, 2019; Meyer, 2016; Opalín, 2024).

El presente artículo se centra en comprender cómo y por qué las actitudes de Martín Lutero hacia los judíos evolucionaron durante la Reforma protestante del siglo XVI, así como las implicaciones de dichas actitudes en la historia religiosa y cultural europea. Estos interrogantes permiten abordar la evolución de su pensamiento desde una perspectiva histórica y analizar los contextos teológicos, sociales y políticos que contribuyeron a ese cambio (Miegge, 2017; Roper, 2017; Várnagy, 1999).

Con este trabajo se busca analizar la evolución del pensamiento de Martín Lutero respecto a los judíos durante la Reforma protestante del siglo XVI, identificando los factores teológicos, políticos y sociales que influyeron en esa transformación y explorando sus implicaciones en la historia religiosa y cultural de Europa (Lutero, 2011; Lutero, 2021; Meyer, 2016).

La investigación se apoya en una revisión de literatura académica relacionada con el pensamiento de Lutero, la Reforma protestante y el antisemitismo, incluyendo artículos, libros, tesis y otras fuentes pertinentes para el análisis histórico-teológico del problema (Febvre, 1956; Lazcano, 2018; Miegge, 2017; Roper, 2017).

Asimismo, se consideran fuentes primarias de Martín Lutero relacionadas con los judíos, en especial *Que Jesucristo nació judío* y *Sobre los judíos y sus mentiras*, con el propósito de identificar

patrones, cambios argumentativos e influencias teológicas en su pensamiento (Lutero, 2011; Lutero, 2021).

Diversos estudios han abordado el pensamiento de Martín Lutero desde perspectivas históricas, teológicas y políticas. Entre ellos se encuentran los trabajos de Febvre (1956), Miegge (2017), Roper (2017), Lazcano (2018) y Quesada Rodríguez (2019). En cuanto a las fuentes primarias, resultan centrales los escritos de Lutero, particularmente *Que Jesucristo nació judío* y *Sobre los judíos y sus mentiras*, por cuanto permiten observar el contraste entre su postura inicial y su radicalización posterior frente a los judíos (Lutero, 2011; Lutero, 2021).

Para iniciar el análisis de las diversas investigaciones sobre el tema, se aclararán algunos conceptos iniciales referidos a Reforma protestante, judío, israelita, israelí, semita, hebreo, sionista y antisemitismo, aspectos necesarios para desarrollar un análisis histórico riguroso (Holocaust Remembrance, 2024; Mark, 2024).

La Reforma protestante puede comprenderse como una amplia revuelta religiosa, cultural y social de la Europa del siglo XVI que cuestionó la autoridad de la Iglesia medieval, favoreció nuevas interpretaciones del mensaje cristiano y contribuyó al desarrollo de las naciones-Estado modernas. Por su impacto religioso, político y cultural, se considera uno de los acontecimientos más importantes de la historia de Occidente (Mark, 2024).

Israelita:

El término israelita se refiere a los habitantes del antiguo reino de Israel, descendientes de Jacob según la tradición bíblica. Actualmente, debe distinguirse de otros términos, pues no equivale necesariamente a la ciudadanía del Estado moderno de Israel ni a la práctica religiosa judía (Holocaust Remembrance, 2024).

Israelí:

El término israelí designa la nacionalidad de las personas nacidas en el Estado de Israel o de sus ciudadanos, independientemente de su religión u otras afiliaciones. También se aplica a las instituciones del Estado, como el Gobierno israelí o el primer ministro israelí (Holocaust Remembrance, 2024).

Semita:

Según la tradición bíblica, los pueblos semitas descienden de Sem, hijo de Noé. La categoría incluye a diversos grupos del antiguo Oriente Próximo, entre ellos israelitas, judíos y árabes, vinculados por rasgos lingüísticos, culturales y religiosos (Holocaust Remembrance, 2024).

Judío:

El término judío puede referirse tanto a quien practica el judaísmo como a quienes pertenecen histórica, cultural o étnicamente al pueblo judío. Por ello, abarca dimensiones religiosas, sociales, culturales y lingüísticas, así como procesos de descendencia y conversión (Enciclopedia del Holocausto, 2024; Holocaust Remembrance, 2024).

Hebreo:

Los hebreos fueron un antiguo pueblo semita de la región vinculada históricamente con Israel. El término puede emplearse para describir aspectos étnicos o lingüísticos, como pueblo hebreo o lengua hebrea, pero no debe confundirse con el gentilicio moderno israelí (Holocaust Remembrance, 2024).

Sionista:

El sionismo es un movimiento político orientado históricamente a la creación de un hogar nacional para el pueblo judío, articulado en torno a una identidad cultural, religiosa y política. Por ello, el término sionista se refiere a quienes respaldan dicha ideología (Holocaust Remembrance, 2024).

El antisemitismo es una determinada percepción de los judíos que puede expresarse como odio hacia ellos. Sus manifestaciones físicas y retóricas pueden dirigirse contra personas judías o no judías, sus bienes, las instituciones comunitarias judías y sus lugares de culto (Holocaust Remembrance, 2024).

La investigación se estructura en tres partes: en primer lugar, se revisan los orígenes de Martín Lutero y los factores que influyeron en su pensamiento; en segundo lugar, se examina el cambio en el desarrollo de su postura hacia los judíos; y, finalmente, se analiza el impacto de sus ideas en la época contemporánea. Con ello se busca identificar los cambios en su perspectiva y la permanencia de algunos de sus ecos en debates posteriores (Meyer, 2016; Roper, 2017).

Primeras Posiciones y Factores Influyentes

Lutero nacía probablemente en 1483, un 10 de noviembre, víspera de San Martín, en la pequeña ciudad de Eisleben en Turingia, a las once de la noche, dio a luz Margarita Ziegler, esposa de Juan Lutero, minero de Moehra, fue bautizado al día siguiente en la iglesia de San Pedro del mismo pueblo, y recibió el nombre de Martín. Nació el pequeño Martín en circunstancias especiales porque habían ido sus padres a Eisleben poco tiempo antes de que viniera al mundo tal hijo. Regresó a morir allí sesenta y tres años más tarde. Sus padres eran pobres: el padre, un minero, duro consigo mismo, rudo con los demás; la madre, una mujer agotada y como aniquilada por su trabajo demasiado duro; buena cuando mucho para atiborrar de prejuicios y de supersticiones temerosas un cerebro de niño bastante impresionable. Lutero se vio profundamente influenciado por el contexto de los siglos finales de la Edad Media, caracterizado por una visión de un Dios airado y castigador. Esta percepción le llevó, como a muchos de su tiempo, a buscar respuestas en las Sagradas Escrituras. La liberación personal que experimentó al encontrarse con el Dios de amor y misericordia manifestado en los evangelios y en la carta de Romanos fue un punto de inflexión en su vida y obra.

Lutero, privilegiado por su acceso directo a las Escrituras en sus idiomas originales, desarrolló sus ideas reformistas, principalmente basadas en dos líneas: la crítica a las doctrinas pontificias adaptadas a conveniencias temporales y el rechazo a la enseñanza escolástica que dependía excesivamente de los filósofos griegos en lugar de la Escritura. Esta postura, resumida en el principio de "Sola scriptura", subraya la importancia de la Biblia como única fuente de autoridad teológica.

La base escritural de las ideas de Lutero se evidencia en su énfasis en la salvación eterna y el perdón de los pecados como regalos de Dios, no obtenidos por obras o pagos, sino por fe. Citando a Romanos, Efesios, y Hechos de los Apóstoles, Lutero argumenta contra la venta de indulgencias y otras prácticas eclesiásticas que veía como corruptas y alejadas de las enseñanzas bíblicas.

Otro aspecto importante en la teología de Lutero es el concepto del sacerdocio universal, que elimina las distinciones jerárquicas entre los cristianos y enfatiza la igualdad de todos los creyentes ante Dios. Este principio se apoya en citas de Romanos, 1 Corintios, y 1 Pedro, reforzando la idea de que todos los cristianos, independientemente de su estado eclesiástico, comparten el mismo bautismo, evangelio, y fe.

En su confrontación con la iglesia Romana, Lutero desafía tres "murallas" argumentativas utilizadas para evitar la reforma: la supremacía del poder eclesiástico sobre el secular, la autoridad exclusiva del Papa para interpretar las Escrituras, y la capacidad única del Papa para convocar concilios. Derribando estas murallas, Lutero propone una visión de la iglesia y la sociedad basada en principios bíblicos y en la responsabilidad compartida de todos los creyentes.

Para abordar las primeras posiciones y los factores influyentes en las opiniones de Martín Lutero sobre los judíos durante el periodo de la Reforma Protestante, es esencial integrar el análisis de las obras de Lutero con el contexto histórico, político y religioso detallado en "Martín Lutero y su contexto". Este documento destaca la complejidad del periodo, marcado por tensiones religiosas, políticas y sociales en la Europa del siglo XVI, que formaron el escenario en el cual Lutero desarrolló sus críticas y reformas. .

Lutero, inicialmente, mostró una postura más conciliadora hacia los judíos, esperando que su reforma incentivara conversiones al cristianismo. Sin embargo, con el tiempo, su frustración por la falta de conversión masiva de los judíos hacia el cristianismo luterano, combinada con el contexto de una Europa en plena tensión religiosa y el desarrollo del humanismo, condujo a un endurecimiento en sus opiniones. Es crucial reconocer cómo la dinámica política y social del Sacro Imperio Romano Germánico, así como el papel emergente del humanismo y las críticas a la Iglesia Católica, influyeron en Lutero, llevándolo a adoptar posturas más radicales.

La integración de estos elementos ofrece una comprensión más rica y matizada de las bases teológicas y las influencias contextuales que configuraron las opiniones de Lutero sobre los judíos. Este análisis demuestra que sus posturas no pueden ser entendidas aisladamente, sino como parte de un entramado más amplio de factores religiosos, políticos y sociales que caracterizaron el inicio de la modernidad europea.

La autoridad de la Iglesia Católica, que había dominado la vida espiritual y política de Europa durante siglos, comenzó a ser cuestionada debido a una serie de prácticas percibidas como corruptas, entre las que destacaba la venta de indulgencias. Esta práctica, que supuestamente ofrecía la remisión de los pecados a cambio de dinero, provocó un profundo descontento entre diferentes sectores de la sociedad, quienes veían en ella un símbolo de la degeneración moral y espiritual de la iglesia..

A principios de los años veinte Lutero ya había tenido sus enfrentamientos con el poder eclesiástico que le había condenado, pero no se había visto enfrentado todavía a los problemas sociales y políticos que le ocuparían pocos años más tarde. Además de su lucha contra el papado y el poder eclesiástico, fue sobre todo a partir de los años 1523-24 que Lutero se vio obligado a manifestarse sobre el uso, finalidad y límites del poder secular.

En este contexto, las tesis de Lutero no solo encontraron un terreno fértil, sino que también resonaron con las preocupaciones y aspiraciones de amplios sectores de la sociedad. La crítica de Lutero a la venta de indulgencias, junto con su llamado a una reforma basada en el retorno a las Escrituras, se convirtió en un catalizador para el descontento generalizado con la Iglesia Católica.

Es crucial reconocer cómo la dinámica política y social del Sacro Imperio Romano Germánico, así como el papel emergente del humanismo y las críticas a la Iglesia Católica, influyeron en Lutero, llevándolo a adoptar posturas más radicales.

Sin embargo, durante el periodo de la Reforma Protestante, las opiniones de Lutero sobre los judíos experimentaron cambios significativos, influenciados por factores políticos, sociales e históricos. Inicialmente mostró una postura más conciliadora, esperando que su reforma incentivara conversiones al cristianismo. Pero con el tiempo y la falta de conversión masiva de los judíos hacia el luteranismo, combinada con un contexto de tensión religiosa y el surgimiento del humanismo, sus opiniones se radicalizaron.

El contexto histórico y sociopolítico de la Europa del siglo XVI desempeñó un papel crucial en el desarrollo y la aceptación de las ideas de Martín Lutero, marcando el inicio de la Reforma Protestante. Esta época estaba marcada por un complejo entramado de tensiones que abarcaban desde disputas religiosas hasta conflictos políticos y económicos, configurando un escenario

propicio para el cuestionamiento de las estructuras establecidas. Este período estuvo caracterizado por tensiones religiosas, políticas y económicas que cuestionaron las estructuras establecidas, especialmente la autoridad de la Iglesia Católica, siendo la venta de indulgencias uno de los puntos más controvertidos. La comprensión de estos procesos históricos también se enriquece mediante estudios que analizan el patrimonio religioso como expresión material de las transformaciones del cristianismo y de la memoria histórica europea y latinoamericana, evidenciando que la arquitectura sacra constituye una fuente complementaria para el estudio de la evolución de las tradiciones religiosas (Sánchez Vera, 2024).

La influencia del contexto histórico y sociopolítico del siglo XVI fue determinante en la configuración de las primeras posiciones de Martín Lutero y en la evolución de sus ideas durante la Reforma Protestante. En este período, marcado por cambios sociales, tecnológicos y políticos significativos, Lutero emergió como una figura central cuyas críticas a la Iglesia Católica Romana resonaron en toda Europa.

Además, según Amores, la situación política del Sacro Imperio Romano Germánico y el apoyo de algunos príncipes a las ideas reformistas de Lutero como una forma de afirmar su independencia frente al poder imperial y papal influyeron en el avance de la Reforma.

Sin embargo, a medida que la Reforma avanzaba, Lutero enfrentaba nuevas tensiones y desafíos. Según Leskó & Held, sus críticas se extendieron a prácticas conventuales, la confesión, las prácticas funerarias y las misas de réquiem, el derecho canónico, la excomunión, la veneración de santos y las peregrinaciones. Estos aspectos revelan su intento de reformar no solo la doctrina, sino también las prácticas y la estructura misma de la Iglesia.

Por último, Meyer señala cómo la evolución de las opiniones de Lutero sobre los judíos, influenciada por el contexto político y social, muestra cómo factores como la falta de conversión masiva, el contexto de tensión religiosa y el surgimiento del humanismo, contribuyeron al endurecimiento de sus posturas.

El análisis de las posiciones de Lutero respecto a los judíos durante la Reforma Protestante, como lo expone Meyer, revela una marcada antipatía hacia este grupo, acusándolos de codicia y una interpretación materialista de las Escrituras. Lutero critica la postura judía sobre las promesas bíblicas, sugiriendo que los judíos malinterpretan la promesa divina de un reino eterno para David y rechazan a Jesucristo como el Mesías, lo que lleva a adoptar una postura extremadamente crítica hacia ellos.

Esta visión de Lutero está profundamente enraizada en su interpretación de las Escrituras y su percepción de la fe cristiana como la verdadera heredera de las promesas hechas a los patriarcas de Israel, como se detalla en el análisis de Meyer. El reformador alemán argumenta que el rechazo de los judíos a Jesucristo como el Mesías es una manifestación de su incompreensión de las verdaderas promesas divinas.

Lutero, como se explica en sus escritos, articula una crítica severa hacia los judíos, fundamentando sus argumentos en interpretaciones bíblicas específicas. Invoca pasajes del Antiguo y Nuevo Testamento para argumentar que los judíos, al rechazar a Jesucristo como el Mesías, han abandonado la verdadera fe y se han convertido en enemigos de Dios.

Además, Lutero aborda la noción de la "circuncisión del corazón" y la superioridad del linaje judío, refutándola mediante la inclusión de todos los creyentes en Cristo como herederos legítimos de las promesas bíblicas. Su retórica, como se evidencia en sus escritos, refleja las tensiones religiosas y sociales de su tiempo, llamando a los cristianos a mantenerse firmes en su fe y rechazar las enseñanzas judías.

La obra de Lutero, "Sobre los judíos y sus mentiras", aunque compleja y controvertida, proporciona una visión crítica de sus opiniones teológicas sobre los judíos durante la Reforma. Aunque sus interpretaciones bíblicas y teológicas sustentan sus opiniones, también reflejan las limitaciones y prejuicios de su contexto histórico y personal. Este análisis destaca la importancia de examinar las fuentes teológicas y contextuales detrás de las opiniones de Lutero, permitiendo una comprensión más matizada de su pensamiento y las implicaciones más amplias para las relaciones entre cristianos y judíos en su época.

Este análisis pone de manifiesto la compleja interacción entre religión, política y prejuicio en la configuración del antisemitismo católico durante un periodo crítico de la historia europea. Subraya la importancia de entender las raíces y manifestaciones del antisemitismo dentro de diferentes tradiciones y discursos, incluido el papel que desempeñaron ciertas publicaciones y sectores dentro de la Iglesia Católica en la perpetuación de estereotipos y hostilidades que tendrían consecuencias trágicas en las décadas subsiguientes.

La *Civiltà Cattolica*, a través de su amplia distribución y su influencia entre la jerarquía católica, desempeñó un papel crucial en la conformación de la opinión católica sobre los judíos. Este papel fue particularmente significativo en el contexto del creciente nacionalismo y los movimientos políticos autoritarios de la época, donde la revista se alineó con posiciones que, aunque enmarcadas en un discurso de defensa de la fe católica, resonaban con las políticas antisemitas de regímenes como el nazi y el fascista. Así mismo, articuló y promovió un antisemitismo virulento, integrando teorías conspirativas que vinculaban al judaísmo con el liberalismo y la masonería.

Descrita como la revista de combate más abiertamente antisemita de su tiempo, *La Civiltà Cattolica* no solo reflejaba las tensiones y prejuicios existentes dentro de ciertos sectores del catolicismo, sino que también influenciaba directamente la percepción y las actitudes hacia los judíos entre los lectores católicos. A través de una construcción sistemática de narrativas que vinculaban a los judíos con diversas amenazas percibidas hacia la sociedad cristiana, esta revista contribuyó significativamente a la sedimentación de prejuicios antisemitas en el contexto europeo previo y durante el período del Holocausto.

El documento resalta cómo, a pesar de los esfuerzos por distinguir entre antisemitismo y antijudaísmo, la postura de *La Civiltà Cattolica* y, por extensión, la de algunos sectores de la Iglesia Católica, contribuyó a un ambiente en el que las actitudes negativas hacia los judíos eran no solo aceptadas sino promovidas. La revista no se limitaba a expresar un rechazo teológico o doctrinal hacia el judaísmo, sino que se adentraba en el terreno del rechazo racial y cultural, contribuyendo a la estigmatización y marginalización de los judíos.

Esto pone de manifiesto la compleja interacción entre religión, política y prejuicio en la configuración del antisemitismo católico durante un periodo crítico de la historia europea. Subraya la importancia de entender las raíces y manifestaciones del antisemitismo dentro de diferentes tradiciones y discursos, incluido el papel que desempeñaron ciertas publicaciones y sectores dentro de la Iglesia Católica en la perpetuación de estereotipos y hostilidades que tendrían consecuencias trágicas en las décadas subsiguientes.

Por otro lado, al principio de su ministerio, Martín Lutero expresó una actitud relativamente abierta hacia los judíos, como se detalla en su obra "Que Jesús fue un nacido judío" (1523), donde argumentó en contra de las actitudes y prácticas antisemitas de la iglesia católica, abogando por un trato más humano y compasivo. Creía que el trato cruel de la Iglesia hacia los judíos era uno de los impedimentos principales para su conversión al cristianismo.

Sin embargo, esta postura sufrió un cambio dramático alrededor de dos décadas después, como lo muestra la publicación en 1543 de "Sobre los judíos y sus mentiras", un tratado lleno de invectivas contra los judíos, en el cual Lutero los acusó de blasfemias y exhortó a medidas extremas como la quema de sinagogas y casas judías.

La perspectiva ambivalente de Lutero hacia los judíos plantea una serie de interrogantes críticos sobre la relación entre la reforma religiosa y el antisemitismo. Algunos estudiosos sugieren que el cambio de Lutero fue el resultado de su desilusión por el rechazo de los judíos al mensaje protestante, mientras que otros ven en sus escritos tardíos una manifestación de prejuicios culturales y religiosos arraigados.

Las bases teológicas que sustentaron las opiniones de Martín Lutero sobre los judíos pueden comprenderse a través de su interpretación de las Escrituras y su concepción de la fe cristiana. Inicialmente, Lutero abogaba por una actitud más tolerante y comprensiva hacia los judíos, basada en la creencia de que un trato más humano por parte de los cristianos podría conducir a su conversión. Sin embargo, cuando Lutero se dio cuenta de que los judíos no se convertían al cristianismo, su actitud cambió dramáticamente hacia una hostilidad intensa.

Este cambio puede atribuirse a la frustración de Lutero por el rechazo judío a aceptar a Jesús como el Mesías y a la nueva interpretación luterana del cristianismo. Lutero interpretó el Antiguo Testamento de una manera que enfatizaba su testimonio de Cristo, y vio la negativa judía a aceptar estas interpretaciones mesiánicas como una traición a las promesas de Dios.

En su obra "De los judíos y sus mentiras", Lutero expresa su creencia de que los judíos eran obstinados en su rechazo a Cristo y, por lo tanto, no podían ser parte de la promesa salvífica hasta que se arrepintieran. Lutero llegó a describir a los judíos con términos muy duros, una retórica que reflejaba una intensa animosidad y que ha sido ampliamente condenada en tiempos modernos.

Lutero también tenía una visión apocalíptica de la historia, en la que veía a la Iglesia Cristiana y al pueblo judío en lados opuestos de una batalla espiritual entre Dios y el diablo. Esta visión maniquea del mundo puede haber exacerbado su hostilidad hacia los judíos, a quienes veía como parte del bando contrario en esta lucha cósmica.

Las opiniones de Martín Lutero sobre los judíos deben ser examinadas críticamente en el contexto de la Europa del siglo XVI, donde los judíos enfrentaban frecuentemente discriminación y sospecha. Esto es especialmente relevante dado el impacto duradero de las opiniones de Lutero, que han sido utilizadas para justificar el antisemitismo, incluido durante el período del nazismo.

La teología de Lutero, profundamente arraigada en su interpretación de las Escrituras y su comprensión de la fe cristiana, estuvo influenciada por su percepción de la relación entre el pecado, la gracia y la salvación. Lutero creía que solo a través de la fe en Cristo uno podía obtener la justificación y la salvación, siendo esto un don gratuito de Dios accesible para todos los creyentes.

Durante su vida, Lutero experimentó una intensa lucha por alcanzar la santidad y sentirse en comunión con Dios. Sin embargo, percibía un abismo entre la santidad divina y su propia condición pecadora. Esta percepción lo llevó a rechazar prácticas como la observancia conventual y el ascetismo, que consideraba intentos fallidos de alcanzar la salvación por medios humanos y que ignoraban la justicia divina.

Las bases teológicas que sustentaron las opiniones de Martín Lutero sobre los judíos se centran en su interpretación de la relación personal y existencial del individuo con Dios, así como en la justificación y la salvación a través de la fe en Cristo como salvador y redentor. Su crítica a la iglesia establecida y sus prácticas, incluyendo su postura hacia los judíos, se fundamentaban en estas ideas teológicas fundamentales.

Lutero promovió la idea de que el cristiano recupera la libertad cuando se somete a la palabra de Dios, liberándose de las ataduras del mundo y viviendo justificado por la fe sola. Estas ideas teológicas fundamentales formaron la base de sus opiniones sobre los judíos, a quienes consideraba alejados de las verdades espirituales esenciales del cristianismo.

Las recomendaciones extremas de Lutero en relación con los judíos incluyen propuestas que van desde la destrucción de sus propiedades hasta la prohibición de sus prácticas religiosas y económicas. Estas ideas, expresadas en su documento "Sobre los judíos y sus mentiras", reflejan la intensidad de su antagonismo hacia este grupo y muestran cómo su teología estaba influenciada por el contexto sociopolítico y religioso de su época.

Quemar sus sinagogas y escuelas, argumentando que esto debería hacerse en honor a Dios y para evitar que se perpetúen mentiras, maldiciones y blasfemias contra el cristianismo. Este consejo refleja la creencia de Lutero de que los espacios religiosos judíos eran centros de enseñanza de la hostilidad hacia los cristianos.

Destruir sus casas, sugiriendo que los judíos deberían ser desposeídos de sus hogares y relegados a vivir en condiciones precarias, comparables a las de los gitanos. Lutero veía las residencias judías como extensiones de sus sinagogas, lugares donde se perpetuaban enseñanzas contrarias al cristianismo.

Prohibir a los rabinos enseñar, basándose en la idea de que los rabinos usaban su posición para difundir interpretaciones de las Escrituras que eran ofensivas para los cristianos y para instigar a los judíos contra ellos. Lutero argumenta que, al haber rechazado a Cristo, los judíos no deberían tener el derecho de enseñar sus tradiciones religiosas.

Quitarles sus libros de oración y escritos talmúdicos, ya que Lutero consideraba que estos textos fomentaban la idolatría, las mentiras, las maldiciones y las blasfemias. Al hacerlo, se buscaba eliminar las fuentes de su fe y práctica religiosa que eran contrarias al cristianismo.

Prohibir la usura y confiscar sus riquezas, dado que Lutero identificaba la usura como una práctica económica predominantemente judía que dañaba a la sociedad cristiana. La confiscación de sus bienes tenía como fin despojar a los judíos de los medios a través de los cuales se enriquecían a expensas de los cristianos.

Expulsión de los judíos, recomendando su remoción del país si no se convertían al cristianismo. Lutero sugiere que los judíos deberían regresar a Jerusalén o ser enviados a cualquier otro lugar donde no pudieran influir ni dañar a la sociedad cristiana.

Estas recomendaciones de Lutero no solo reflejan su perspectiva teológica y su interpretación de las Escrituras, sino que también muestran cómo sus ideas fueron influenciadas por el contexto sociopolítico y religioso de su tiempo. La intensidad de sus propuestas contra los judíos evidencia el profundo antagonismo que había desarrollado hacia ellos, lo cual, lamentablemente, contribuyó a la perpetuación de actitudes antisemitas en Europa.

Estas recomendaciones extremas de Lutero no solo reflejan su interpretación teológica y su visión de las Escrituras, sino que también ilustran el profundo antagonismo que había desarrollado hacia los judíos, lo que lamentablemente contribuyó a la perpetuación de actitudes antisemitas en Europa.

Rechazo a la veneración de santos y peregrinaciones: Expresa su desaprobación hacia la creación de lugares de peregrinación y la veneración de santos, que considera promovidos por el deseo de ganancia económica más que por la fe. Critica la canonización de santos como una práctica que busca más el beneficio económico que la gloria de Dios.

Lutero argumenta que los judíos han malinterpretado las Escrituras y que su rechazo de Cristo como el Mesías los aleja de ser el pueblo elegido de Dios. A través de una lectura detallada

de pasajes bíblicos, Lutero intenta demostrar la veracidad de las promesas divinas manifestadas en la venida de Cristo, contrastándolas con la interpretación judía que, según él, espera aún la llegada del Mesías.

La imprenta, una innovación revolucionaria del siglo XV, desempeñó un papel fundamental en la difusión de las ideas de Martín Lutero más allá de las fronteras alemanas durante la Reforma Protestante. Este nuevo medio de comunicación permitió que sus escritos y doctrinas alcanzaran a un público mucho más amplio, contribuyendo así a la propagación de la Reforma. La capacidad de reproducir rápidamente textos en gran cantidad y distribuirlos de manera eficiente transformó el paisaje intelectual y religioso de Europa, facilitando la circulación de las ideas reformistas de Lutero a través de panfletos, tratados y biblias traducidas al vernáculo.

La situación política de la época también influyó en el avance de la Reforma. El Sacro Imperio Romano Germánico, una compleja fusión de territorios gobernados por diferentes príncipes, enfrentaba tensiones internas. Algunos príncipes vieron en el movimiento reformista una oportunidad para afirmar su independencia frente al poder del emperador y del papa, apoyando así las ideas de Lutero. Este respaldo político proporcionó un entorno propicio para la difusión y aceptación de las enseñanzas reformistas en regiones más allá de Alemania.

Lutero emitió una serie de críticas contundentes hacia la Iglesia Católica Romana y sus prácticas, que resonaron con aquellos que buscaban una reforma religiosa. Criticó la gestión de los conventos y la práctica de la confesión, denunciando el control tiránico de algunos líderes religiosos y el abuso de poder en la absolución de pecados. También condenó prácticas como las misas de réquiem y la veneración de santos, argumentando que se habían desviado de su significado espiritual original y se habían convertido en fuentes de lucro para la Iglesia.

Sin embargo, una de las críticas más controvertidas de Lutero se centró en los judíos. En su obra "Sobre los judíos y sus mentiras", expresó una actitud hostil y antijudía, acusando a los judíos de rechazar a Cristo como el Mesías y de ser enemigos del cristianismo. Propuso medidas extremas, como la destrucción de sinagogas, la prohibición de enseñanza rabínica y la expulsión de los judíos de los territorios cristianos.

La base teológica de las opiniones de Lutero sobre los judíos se encuentra en su interpretación de las Escrituras y su concepción de la fe cristiana. Lutero sostenía que la salvación se alcanzaba solo a través de la fe en Cristo y que los judíos, al rechazar a Jesús como el Mesías, estaban obstaculizando la verdad del evangelio. Esta visión teológica, combinada con su percepción de los judíos como enemigos espirituales del cristianismo, influyó en su retórica y en sus propuestas radicales contra ellos.

Las opiniones de Lutero sobre los judíos reflejan las tensiones religiosas y sociales de su tiempo, así como su interpretación teológica particular. Su influencia en la Reforma Protestante y su legado en la historia religiosa son innegables, pero también sus escritos antisemitas han sido objeto de crítica y análisis. Es esencial contextualizar sus opiniones dentro del marco histórico y teológico en el que surgieron, reconociendo tanto su importancia como sus limitaciones en el entendimiento de las relaciones entre cristianos y judíos en la Europa del siglo XVI.

En conclusión, el tratado "Sobre los judíos y sus mentiras" de Martín Lutero representa un ejemplo notable de las primeras posiciones adoptadas por líderes religiosos durante la Reforma Protestante en el siglo XVI en relación con las comunidades judías. Las reflexiones de Lutero sobre los judíos revelan una postura extremadamente crítica y hostil, fundamentada en su interpretación teológica de las Escrituras y su percepción de los judíos como obstáculos para la propagación del cristianismo.

El análisis de este tratado también destaca la influencia de varios factores en la formación de las opiniones de Lutero sobre los judíos. En primer lugar, se observa la influencia de la tradición teológica cristiana, que históricamente había promovido la idea del rechazo judío a Jesucristo y su responsabilidad en su crucifixión. Esta tradición contribuyó a la percepción de los judíos como enemigos del cristianismo y, por ende, como merecedores de desprecio y castigo.

Además, el contexto social y político de la Europa del siglo XVI, caracterizado por tensiones religiosas y conflictos interconfesionales, también influyó en las opiniones de Lutero sobre los judíos. La competencia por la supremacía religiosa y la afirmación de identidades confesionales condujeron a la demonización y marginalización de grupos considerados "otros", como los judíos, dentro de la sociedad cristiana.

Por último, los motivos personales y emocionales de Lutero también pueden haber desempeñado un papel en la formación de sus opiniones sobre los judíos. Su profundo compromiso con la Reforma Protestante y su deseo de defender la pureza doctrinal del cristianismo pueden haber influido en su actitud hacia los judíos, a quienes percibía como una amenaza para la fe reformada que estaba promoviendo.

En conjunto, el análisis de las primeras posiciones de Lutero sobre los judíos y los factores influyentes que contribuyeron a la formación de estas opiniones proporciona una comprensión más completa de la complejidad y la controversia de este tema. Al examinar estos aspectos, se destaca la importancia de situar las reflexiones de Lutero dentro de su contexto histórico y teológico, así como de reconocer las múltiples fuerzas que dieron forma a sus opiniones sobre los judíos durante la Reforma Protestante.

Cambios y Desarrollos en el Pensamiento de Lutero

Martín Lutero, figura central en la Reforma Protestante, experimentó una profunda evolución en su pensamiento teológico y doctrinal, lo cual transformó no solo su vida personal, sino también la estructura de la Iglesia y la sociedad europea del siglo XVI. El desarrollo de sus ideas, desde su etapa inicial como monje agustino hasta convertirse en el líder del movimiento reformista, muestra cómo su teología se fue consolidando en respuesta a las tensiones religiosas, sociales y políticas de su tiempo. Este proceso de transformación es clave para entender el impacto duradero que tuvo la Reforma en la cultura occidental.

Las reflexiones de Martín Lutero sobre los judíos y su llamado a la Reforma Protestante deben situarse en el complejo tejido social, político y religioso del siglo XVI. Alemania, durante este periodo, era una nación de vasta extensión y la más poblada de Europa, con un fuerte componente rural pero también con ciudades bulliciosas que se convertían en centros de comercio, cultura y pensamiento. Este era el tiempo del humanismo y el Renacimiento, donde figuras como Maquiavelo y Tomás Moro marcaban el pulso intelectual y espiritual de la época.

El cambio más importante en el pensamiento de Lutero surgió de una crisis espiritual personal. Al principio, Lutero compartía la doctrina católica de la salvación a través de las obras y los sacramentos. Como monje agustino, él mismo era extremadamente riguroso en la observancia de las prácticas religiosas, pero esto no le brindaba la paz espiritual que buscaba. Su angustia lo llevó a un estudio profundo de las Escrituras, especialmente las Epístolas de San Pablo. A partir de este estudio, Lutero desarrolló el concepto de sola fide, la idea de que la salvación es un don de Dios que se recibe únicamente por la fe, sin la necesidad de obras. Este principio de justificación por la fe fue el núcleo de su teología reformista y el punto de partida para su crítica a la doctrina católica.

En el contexto religioso, el clima era uno de descontento y ansias de cambio. La Iglesia católica, enfrentando crecientes necesidades financieras, se inclinaba hacia la secularización y enfatizaba el logro de la salvación a través de la sumisión a rituales, sacramentos e indulgencias. Este enfoque ritualizado y la percepción de un saqueo económico de Alemania por la Iglesia de Roma, junto con la venta de cargos eclesiásticos y la actuación de muchos obispos como señores seculares, llevaron a un generalizado sentimiento antipapal y protestas que allanaron el camino para la Reforma luterana.

Otro desarrollo crucial en el pensamiento de Lutero fue su creciente convicción de que la Biblia es la única fuente infalible de autoridad en cuestiones de fe, una postura que llegó a ser conocida como sola scriptura. Al principio, Lutero aceptaba tanto la autoridad de las Escrituras como la de la tradición eclesiástica, pero a medida que su conflicto con la Iglesia se intensificó, se convenció de que muchas de las enseñanzas y prácticas católicas no solo carecían de fundamento bíblico, sino que contradecían el Evangelio.

En 1520, Lutero publicó tres obras fundamentales: A la nobleza cristiana de la nación alemana, La cautividad babilónica de la Iglesia y Sobre la libertad cristiana. En estos escritos, Lutero defendió la idea de que todos los creyentes tienen acceso directo a las Escrituras y que no necesitan la mediación del clero para interpretar la palabra de Dios. Además, atacó la autoridad del papado, argumentando que este se había apartado de las enseñanzas bíblicas. Este rechazo de la autoridad papal y de la jerarquía eclesiástica no solo fue un desafío teológico, sino también político, ya que minaba el poder centralizado de Roma sobre las comunidades cristianas.

A medida que la Reforma avanzaba, el pensamiento de Lutero sobre la relación entre la fe y la política también experimentó un cambio notable. En un principio, Lutero defendió la idea de que las autoridades seculares debían ser respetadas y obedecidas, pues veía el orden social como una parte del plan divino. Sin embargo, la Guerra de los Campesinos Alemanes (1524-1525) lo llevó a adoptar una postura más conservadora. Aunque inicialmente simpatizaba con algunas de las demandas de los campesinos, Lutero se opuso vehementemente a su rebelión armada, justificando la represión por parte de los príncipes. Este giro en su pensamiento reflejó su temor a que el desorden social pudiera desvirtuar la Reforma y sus objetivos espirituales.

Lutero se encontró en un momento histórico en el que la sociedad estaba ansiosa por una reforma religiosa que pudiera devolver a la Iglesia a una mayor pureza y autenticidad. La Reforma, por lo tanto, se presentó como un movimiento que no solo desafió las estructuras eclesiásticas existentes, sino que también reflejó un deseo más amplio de regeneración espiritual y moral. Las reflexiones y acciones de Lutero en relación con los judíos no pueden desligarse de este amplio contexto de transformación y búsqueda de una nueva orientación en la vida espiritual y social de la Europa del siglo XVI.

Para situar las reflexiones de Martín Lutero sobre los judíos en el contexto histórico y religioso del siglo XVI, es esencial referirse específicamente a los fragmentos de su obra "Sobre los judíos y sus mentiras". En este documento, Lutero expone sus opiniones y críticas hacia los judíos, las cuales reflejan la complejidad de su pensamiento en el marco de la Reforma Protestante y el contexto socio-político de su época.

Una cita relevante de este documento se encuentra donde Lutero discute la resistencia de los judíos a reconocer a Jesucristo como el Mesías y su interpretación de las Escrituras, lo que refleja la confrontación teológica fundamental entre el cristianismo reformado y el judaísmo: "Desde su juventud, este odio venenoso de sus padres y sus rabinos y aún lo beben continuamente". Este pasaje destaca cómo Lutero veía a los judíos no solo en teológico con el cristianismo, sino también portadores de una hostilidad heredada hacia el desacuerdo de creencias cristianas.

Lutero también expresa su percepción de los judíos como un grupo que, a pesar de sufrir castigos divinos, se mantiene obstinado en su rechazo a Cristo y en sus propias interpretaciones religiosas: "Como ya lo hemos dicho, no pueden tolerar escuchar o ver que nosotros, inicuos goyim, debamos obtener gloria en el Mesías como nuestro chemdath y que nosotros somos tan buenos como lo son ellos o cómo piensan que lo son". Este comentario subraya la creencia de Lutero de que los judíos estaban cegados por su propio orgullo y por interpretaciones erróneas de las Escrituras, lo que impedía su salvación.

En "Sobre los judíos y sus mentiras" de Martín Lutero, se pueden identificar varios párrafos que respaldan las ideas discutidas anteriormente sobre su perspectiva crítica y hostil hacia los judíos y su interpretación de la fe cristiana en contraposición a la judía. Lutero emplea un lenguaje fuerte y despectivo hacia los judíos, a quienes describe como "infames hijos del demonio" y "engendros de víboras", indicando una profunda animosidad y acusándolos de ser enemigos vehementes de Cristo y los cristianos.

Impacto Contemporáneo de las Opiniones de Lutero

El legado de Martín Lutero sigue teniendo una relevancia significativa en el mundo contemporáneo, no solo en el ámbito religioso, sino también en el campo social, cultural y político. La Reforma Protestante, desencadenada por las ideas de Lutero, transformó profundamente la estructura de la Iglesia y la sociedad en Europa, estableciendo las bases para muchas de las dinámicas presentes en la actualidad. Desde la libertad de conciencia hasta la educación y la ética del trabajo, las opiniones de Lutero han dejado una huella que sigue influyendo en las sociedades modernas.

La filosofía idealista alemana contiene elementos abundantes que luego aparecieron en el nazismo. Hay un camino directo desde Lutero, pasando por Fichte, Hegel, Bismarck y Nietzsche, hasta Hitler. Este camino directo está dicho como una gradación de escalones que están dándose entre otros varios caminos, y hay una dirección que puede ser reconstruida en este sentido sin implicar la idea de finalidad, es decir, hay una dirección ortogenética que se toma hacia muchos elementos del nazismo.

Uno de los impactos más perdurables de Lutero es su énfasis en la libertad de conciencia y el derecho del individuo a interpretar las Escrituras por sí mismo. Al rechazar la autoridad absoluta de la Iglesia y promover la sola scriptura, Lutero abrió la puerta a la idea de que cada creyente tiene el derecho y la responsabilidad de formarse sus propias convicciones religiosas. Este principio se ha trasladado al mundo moderno en forma de libertad religiosa y de conciencia, derechos fundamentales protegidos en muchas constituciones contemporáneas.

Las opiniones de Martín Lutero sobre los judíos, especialmente sus escritos antisemitas, tuvieron un impacto duradero y significativo en la historia y continúan influyendo en el pensamiento y las actitudes modernas. Esta influencia se siente en todo, desde la prevalencia del antisemitismo hasta su impacto en los principales acontecimientos históricos y las reflexiones modernas sobre sus enseñanzas.

1. El antisemitismo se está extendiendo en Europa

Después de la muerte de Lutero, algunos de sus seguidores y el movimiento antisemita utilizaron sus escritos antisemitas, especialmente Sobre los judíos y sus mentiras, para justificar la persecución de los judíos. En la Europa protestante, las comunidades judías enfrentaron restricciones, expulsiones y violencia, exacerbadas por la influencia luterana. El antisemitismo contra los judíos se arraigó aún más en la cultura europea, contribuyendo a siglos de discriminación.

2. Influencia en la teología y el pensamiento político

Las ideas de Lutero tuvieron un impacto significativo en el desarrollo del antisemitismo teológico en el protestantismo. En los siglos XVII y XVIII, muchos líderes protestantes continuaron promoviendo la opinión de que los judíos eran un pueblo que rechazaba a Cristo y debía ser castigado y discriminado. Esta ideología se manifestó en políticas discriminatorias en varios países europeos, fortaleciendo las estructuras institucionales del antisemitismo.

3. Uso del nazismo

El impacto más devastador de las opiniones antisemitas de Lutero se produjo durante el régimen nazi en el siglo XX. Los nazis utilizaron los escritos de Lutero para justificar su propaganda y sus políticas genocidas. Adolf Hitler y otros líderes nazis citaron a Lutero en sus discursos y escritos y lo vieron como el precursor de su odio hacia los judíos. Los escritos de Lutero circularon ampliamente en la Alemania nazi para reforzar la ideología del régimen y justificar el Holocausto, que resultó en la muerte de millones de judíos.

4. Reflexiones y condena contemporáneas

En el mundo contemporáneo, los movimientos por la justicia social y los derechos civiles han encontrado inspiración en los ideales de la Reforma. Las iglesias protestantes, en particular, han jugado un papel clave en la lucha por los derechos civiles y la igualdad, como se evidenció en el movimiento liderado por Martin Luther King Jr. en los Estados Unidos. Aunque Lutero tenía una visión conservadora sobre la autoridad política, su defensa de la libertad de conciencia ha influido en generaciones de activistas que buscan cambios sociales fundamentados en principios éticos y espirituales.

Hoy en día, las iglesias luteranas han confrontado y reconocido el legado de antisemitismo de Lutero. Muchos luteranos, especialmente en Alemania y Estados Unidos, han emitido declaraciones oficiales condenando el antisemitismo de Lutero y pidiendo perdón a la comunidad judía. Estas acciones son parte de un esfuerzo más amplio para promover la reconciliación y el entendimiento interreligioso, así como la responsabilidad histórica y moral por acciones pasadas.

5. Lecciones para el presente y el futuro

El legado de Lutero al pueblo judío enfatizó la importancia de la responsabilidad histórica y la necesidad de afrontar el pasado con honestidad y remordimiento. Al reflexionar sobre los fracasos de personajes históricos como Lutero, podemos aprender lecciones valiosas sobre los peligros del fanatismo y la intolerancia. Este proceso es esencial para mejorar las relaciones entre judíos y cristianos y combatir el antisemitismo actual y otras formas de odio.

6. Implicaciones para el diálogo interreligioso

Hoy en día, combatir el antisemitismo y promover el diálogo interreligioso son prioridades importantes para muchas comunidades cristianas, incluida la comunidad luterana. El reconocimiento del impacto negativo de las opiniones de Lutero impulsó los esfuerzos para construir puentes entre judíos y cristianos, promoviendo el entendimiento mutuo y un compromiso compartido con la justicia y la paz. El propósito de la educación y la conmemoración es garantizar que las generaciones futuras aprendan de los errores del pasado y trabajen para construir un futuro de respeto y cooperación.

En un contexto donde el pluralismo religioso es cada vez más común, las ideas de Lutero han permitido la coexistencia de diversas creencias y prácticas religiosas. La noción de que la religión es una cuestión personal y no una imposición estatal o eclesiástica se ha convertido en un pilar de las sociedades democráticas. Esta perspectiva ha sido esencial para la promoción de la tolerancia religiosa y para la configuración de la laicidad, especialmente en Occidente, donde las diferentes denominaciones protestantes coexisten junto con otras religiones y creencias.

El enfoque de Lutero en la vocación y la diligencia como expresiones de la fe contribuyó a la formación de una cultura que valora la disciplina, la responsabilidad individual y el esfuerzo en el trabajo. Estos valores han sido vinculados con el desarrollo del capitalismo en los países protestantes, donde la acumulación de riqueza y la reinversión de capital se han visto como señales de bendición divina y éxito. Aunque el capitalismo moderno ha evolucionado de formas que Lutero nunca pudo prever, la ética laboral que promovió sigue influyendo en las actitudes hacia el trabajo, la productividad y el éxito en muchas partes del mundo

Lutero copió elementos importantes de la ideología católica romana extremadamente conservadora e incluso los amplió. Las personas que se encontraban en el fondo de la escala social o que se desviaban de los estándares dominantes, podían contar con su odio excesivo. Juntos, sus escritos forman una gran despotricada contra los judíos, las mujeres, los no creyentes, los granjeros y los discapacitados, y además contra todos los que no querían someterse a la tiranía de la nobleza y la realeza.

No obstante, el impacto contemporáneo de Lutero también está marcado por controversias. Su retórica antijudía, especialmente en sus últimos años, ha sido un punto oscuro en su legado, y ha sido objeto de crítica por su papel en la formación de prejuicios que han perdurado en algunas tradiciones protestantes. En la actualidad, diversas iglesias luteranas han abordado este aspecto de su legado con autocritica, buscando reconciliarse con las comunidades afectadas.

Finalmente, la influencia de las opiniones de Lutero sobre los judíos de hoy es profunda y multifacética. Desde la propagación del antisemitismo en Europa hasta su explotación por el régimen nazi y la reflexión y condena modernas, las enseñanzas de Lutero han dejado una marca indeleble en la historia y continúan sirviendo como un poderoso recordatorio de los peligros del odio y la intolerancia. Afrontar este legado con honestidad es esencial para avanzar hacia un mundo más justo e igualitario.

Conclusiones

El desarrollo de las ideas de Martín Lutero sobre los judíos durante la Reforma Protestante en el siglo XVI proporciona una visión esclarecedora de cómo las creencias religiosas y el contexto histórico influyen en el tratamiento de los grupos minoritarios. Desde su esperanza inicial de conversión hasta su posterior hostilidad y antisemitismo, los cambios de opinión de Lutero reflejaron tanto la complejidad de su personalidad como la dinámica social y política de su tiempo. Al estudiar este desarrollo, es crucial reconocer el impacto duradero de las palabras y acciones de figuras históricas notables. Las enseñanzas de Lutero dejaron una huella indeleble en la historia europea y aún hoy resuenan en la relación entre el judaísmo y el cristianismo. Estas reflexiones resaltan la importancia de comprometerse críticamente con el patrimonio histórico y trabajar por la reconciliación y el entendimiento mutuo en un mundo cada vez más diverso e interconectado.

El pensamiento de Martín Lutero ha dejado un legado complejo y duradero en el mundo contemporáneo. Su defensa de la libertad de conciencia, su promoción de la educación y su énfasis en la ética laboral son pilares que siguen influyendo en las sociedades modernas. A pesar de las controversias y desafíos asociados con algunos aspectos de su pensamiento, el impacto de Lutero es innegable en la configuración de valores y estructuras que siguen siendo relevantes hoy en día, desde la libertad religiosa hasta el modelo de trabajo y educación que impera en muchas partes del mundo.

No obstante, el impacto contemporáneo de Lutero también está marcado por controversias. Su retórica antijudía, especialmente en sus últimos años, ha sido un punto oscuro en su legado, y ha sido objeto de crítica por su papel en la formación de prejuicios que han perdurado en algunas

tradiciones protestantes. En la actualidad, diversas iglesias luteranas han abordado este aspecto de su legado con autocritica, buscando reconciliarse con las comunidades afectadas.

En sus primeras etapas como reformador, Lutero parecía tener una actitud relativamente conciliadora hacia los judíos. En su obra *Que Jesucristo nació judío* (1523), Lutero expresó la esperanza de que su mensaje reformista pudiera atraer a los judíos hacia la fe cristiana. Argumentaba que los judíos podrían estar más inclinados a aceptar a Cristo si se les presentaba el Evangelio de manera más pura y libre de las “corruptas” enseñanzas de la Iglesia Católica. Este enfoque reflejaba la confianza de Lutero en la capacidad de su teología para influir en otros y su deseo de unificar a todos los creyentes bajo una fe reformada. Sin embargo, su interés en el bienestar de los judíos estaba condicionado por su expectativa de que aceptarían la conversión al cristianismo, lo cual revelaba una perspectiva limitada y utilitaria.

Con el paso del tiempo, la actitud de Lutero hacia los judíos se volvió notablemente más hostil. A medida que su movimiento reformista ganaba fuerza y no lograba atraer a los judíos a su causa, Lutero se sintió cada vez más frustrado. Para la década de 1530, sus escritos muestran un cambio marcado hacia un antisemitismo agresivo. Esta transformación se manifestó de manera más cruda en su panfleto *Sobre los judíos y sus mentiras* (1543), donde abogó por la destrucción de las sinagogas, la quema de los textos sagrados judíos, y la expulsión de los judíos de los territorios cristianos. En este texto, Lutero no solo los acusa de rechazar a Cristo, sino que también los responsabiliza de una serie de males sociales y religiosos. Esta retórica violenta y deshumanizante refleja el grado en que su pensamiento se había radicalizado, exacerbado por sus desilusiones personales y el fracaso de sus intentos por convertir a los judíos.

Además, el enfoque individualista de Lutero en la interpretación bíblica ha dado lugar a una fragmentación teológica dentro del protestantismo, lo que ha generado un paisaje eclesial extremadamente diverso y, a veces, conflictivo. La proliferación de denominaciones y movimientos religiosos independientes es, en parte, un resultado de esta autonomía en la interpretación, un fenómeno que tiene tanto aspectos positivos como negativos.

El legado de Lutero en relación con los judíos es una parte oscura de su historia y ha sido objeto de extensas críticas en tiempos posteriores. Aunque su teología reformista influyó positivamente en la renovación del cristianismo y en la promoción de principios como la libertad de conciencia, su antisemitismo tuvo consecuencias profundamente negativas. En el contexto moderno, se ha reconocido que la retórica antijudía de Lutero contribuyó a alimentar prejuicios que perduraron durante siglos en Alemania y otros países de Europa, sentando precedentes ideológicos que lamentablemente serían retomados y exacerbados en el antisemitismo del siglo XX.

En resumen, la evolución del pensamiento de Martín Lutero respecto a los judíos es un testimonio de cómo los cambios en las circunstancias personales y el contexto histórico pueden influir en la formación de actitudes extremas. Desde una esperanza inicial de conversión hasta un virulento rechazo y condena, el camino recorrido por Lutero refleja las limitaciones y contradicciones de su visión reformista. Este aspecto de su legado continúa siendo un recordatorio de los peligros de permitir que la frustración religiosa se traduzca en hostilidad hacia otros grupos, especialmente en momentos de crisis social y religiosa. Así, es fundamental que, al analizar la obra de Lutero, se reconozcan tanto sus contribuciones como los errores y prejuicios que formaron parte de su pensamiento.

Referencias bibliográficas

Amores Bonilla, P. (2014). *Martín Lutero y su contexto*. Clío.

- Angoso, R. (2019). ¿Por qué el antisemitismo? *Nova et Vetera*. Universidad del Rosario. <https://urosario.edu.co/revista-nova-et-vetera/cultura/por-que-el-antisemitismo>
- Baader, B. (2015). Martín Lutero y la abolición del Cristo legislador. *Cuadernos de Teología*, 7(1).
- Blamires, C., & Phil, D. (2020). *En busca de los orígenes ideológicos del Holocausto*. Conferencia dictada ante la Escuela de Humanidades y Ciencias Sociales y el Centro de Estudios Europeos.
- Biermann Stolle, E. (2005). Reflexiones en torno al antisemitismo. *Tabula Rasa*, (3), 113-126.
- Castanyé, J. (2019). Martín Lutero, teología y política. *Revista Interamericana de Investigación, Educación y Pedagogía*, 12(1).
- Cortés-Guerrero, J. D. (2017). Arguments for religious tolerance in Colombia, 1832–1853. *Historia y Sociedad*, (32), 49-73.
- Dain, L. A. (2017). *El legado de Lutero*. Bubok Publishing.
- Delgado, M. (2017). *500 años: La Reforma protestante, ayer y hoy*. Universidad de Friburgo.
- Duque Daza, J. (2010). Las comunidades religiosas protestantes y su tránsito hacia lo político-electoral en Colombia, 1990–2007. *Revista Mexicana de Sociología*, 72(1), 73-111.
- Enciclopedia del Holocausto. (s. f.). *El antisemitismo en la historia: Desde la crucifixión de Cristo hasta el año 1400*. <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/antisemitism-in-history-from-the-early-church-to-1400>
- Febvre, L. (1956). *Martín Lutero: Un destino*. Fondo de Cultura Económica.
- Fliedner, F. (1980). *Martín Lutero: Su vida y su obra*. Clie.
- González, L. (s. f.). Desde Lutero hasta Hitler. *La Razón Comunista*. <https://www.larazoncomunista.com/post/4-7-desde-lutero-hasta-hitler>
- International Holocaust Remembrance Alliance. (s. f.). *Definición del antisemitismo de la Alianza Internacional para el Recuerdo del Holocausto*. <https://holocaustremembrance.com/resources/definicion-del-antisemitismo>
- Judaísmo de Jesús. (2021). *El espejismo del arrepentimiento luterano*. <https://www.judaismodejesus.com/2021/03/el-espejismo-del-arrepentimiento.html>
- Lazcano, R. (2018). *La figura de Lutero en su contexto histórico*.
- Leskó, B., & Held, H. J. (Eds.). (s. f.). *Obras de Martín Lutero* (Tomo I). Facultad Luterana de Teología.
- Lutero, M. (2011). *Los judíos y sus mentiras*. NoBooks Editorial.
- Lutero, M. (2021). *Que Jesucristo nació judío*. KDP Amazon.
- Márquez, C. (2017). Lutero y el inicio de la Reforma protestante. *Revista de la Universidad de Cantabria*, (21).
- Mark, J. J. (s. f.). *La Reforma protestante*. World History Encyclopedia. <https://www.worldhistory.org/trans/es/1-20181/la-reforma-protestante/>
- Meyer, J. (2016). Iglesia romana y antisemitismo (1920–1940). *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 61(226).
- Miegge, M. (2017). *Martín Lutero: La Reforma protestante y el nacimiento de la sociedad moderna*. Clie.
- Mora, C. Á. (2016). Ecumenismo y reconciliación en Colombia. *Vida Nueva*, (147).
- Oviedo, P. E., & Pastrana Armírola, L. H. (2014). *Investigaciones y desafíos para la docencia del siglo XXI*. Universidad de La Salle.
- Opalín, L. (s. f.). El antisemitismo de Martín Lutero. *El Financiero*. <https://www.elfinanciero.com.mx/opinion/leon-opalin/el-antisemitismo-de-martin-lutero/>

- Parra, N. (s. f.). Lutero y Erasmo. *Ámbito Jurídico*.
<https://www.ambitojuridico.com/noticias/etcetera/educacion-y-cultura/lutero-y-erasmo>
- Quesada Rodríguez, F. (2019). Martín Lutero: ¿Precursor de la modernidad? La crítica de Ludwig Feuerbach. *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*, 57(149).
- Ramírez González, E. (2014). *Sola fides, sola scriptura*. La disputa de Leipzig y el rompimiento de Martín Lutero con la Iglesia romana (1517–1521). *En-claves del Pensamiento*, 8(15).
- Rehbein Pesce, A. (2001). Martín Lutero en la historiografía católica y en la Iglesia católica actual. *Teología y Vida*, 42(3).
- Reyes, R., & Velázquez, J. (Coords.). (2020). *Martín Lutero: La Reforma protestante y los orígenes oscuros de la modernidad*. Editorial Torres Asociados.
- Roper, L. (2017). *Martín Lutero: Renegado y profeta*. Taurus.
- Sánchez Vera, B. (2024). Un templo sobre el abismo: rasgos arquitectónicos en el santuario Nuestra Señora de las Lajas. *Horizonte De Ciencia Y Sociedad*, 1(2), 1-11. <https://doi.org/10.70165/k5kdkj74>
- Várnagy, T. (1999). El pensamiento político de Martín Lutero. En *La filosofía política clásica: De la Antigüedad al Renacimiento* (cap. IV). CLACSO.